



Esta imagen ha sido objeto de una larga devoción. Desde que un pastorcillo de Ventosa la encontrara entre los matorrales, según cuenta la leyenda, el culto en este lugar a la virgen ha sido constante a lo largo de los siglos. Muestra de



el románico y el gótico. El edificio se derrumbó en el siglo XIV, se volvió a construir con los mismos materiales, pero ya se hicieron modificaciones, con lo cual nos encontramos con un edificio gótico pero con elementos decorativos renacentistas y motivos platerescos.

La imagen de la virgen se ha visto, así mismo, muy cambiada a través del tiempo, tanto que no se distinguía su sencilla belleza. La talla ha sido recientemente restaurada, y por sus características podríamos decir que es del siglo XIII, románicos son algunos de sus rasgos como su rígida postura, su inexpresiva mirada al frente, y la desproporcionada mano que sujeta al niño. Sin embargo en su rostro puede observarse una tímida sonrisa que nos habla ya de estilo gótico.



ello son los numerosos exvotos y ofrendas que se encuentran en el camarín de la Virgen, dentro de la Iglesia. Muchos son los pueblos de la zona, que en determinadas fechas se acercan hasta el santuario con el fin de rendir homenaje a su querida Virgen de la Hoz. Una de las más importantes es la que se celebra el segundo domingo de Pentecostés, en el que gran cantidad de personas se dan cita en el santuario animados por una mezcla de alegría, fiesta y devoción. Es la "Loa" a la Virgen de la Hoz. En este día se suceden manifestaciones propiamente religiosas con otras mucho más profanas. El rosario, la misa, la representación teatral, los danzantes, y por último un grito unísono que retumba "Viva la Virgen de la Hoz".

